

Sobre el proyecto de instalación masiva de granjas porcinas para exportar a China

¿Que es el proyecto?

Un acuerdo entre China y Argentina que sostenga un desarrollo de mediano alcance para que argentina produzca carne de cerdo comercializada a China durante varios años con el fin de suplir el stock propio de China afectado seriamente por la epizootia que requirió el sacrificio de aproximadamente 150 millones de porcinos. Sin que se conozcan los detalles completos del acuerdo China, realizaría una inversión de 2700 MU\$D para incrementar en 1,5 veces el número de madres o sea 170000 que se sumarían las 345000 actuales. Enseguida vamos a ver que ese incremento de cerdas significa producir 3400000 cerdos más por año

Quienes serían los beneficiados de esta inversión no se conoce aún. O sea, ¿qué productores, empresas y territorios serán los destinatarios de las inversiones y de llevar a cabo el plan? Y en este punto reside un aspecto central para poder valorar el proyecto.

¿Quiénes son los promotores del proyecto?

Ya en una nota de Supercampo (del grupo Clarín) de enero 2020 se dice: Luego de la firma de un memorando de entendimiento entre la Asociación Argentina de Productores Porcinos (AAPP) y la Asociación China para la Promoción y el Desarrollo Industrial de China (CAPID, por sus siglas en inglés) se avanza en un proyecto que podría impulsar inversiones por USD 27.000 mil millones en los próximos 4 a 8 años y generar USD 20.000 millones anuales en exportaciones de carne de cerdo. En la nota el CEO de Biogénesis Bagó (Grupo Insud= Sigman) dice que “surgió la posibilidad de acercar a las partes para trabajar en una asociación binacional para **pasar de una producción de 6 a 100 millones de cerdos en un período de 5 a 8 años**”. Comentan que podría convertirse en un proyecto estratégico que permita generar más de **100 mil puestos de trabajo** en forma directa y un dinamismo en la economía implantando unidades de producción integradas, destinada a la cría, engorde y faena de los cerdos que serán demandados por el mercado chino”.

Recientemente, el 6 de julio del presente año, apareció la primera voz oficial: Entrevista entre el canciller Felipe Solá y el ministro de Comercio de la República Popular China Zhong Shan (<https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/entrevista-entre-el-canciller-felipe-sola-y-el-ministro-de-comercio-de-la>): Solá dijo que fue bien recibido por el ministro Shan el avance en un proyecto, ya conversado entre el gobierno argentino y el Ministerio de Agricultura de China, sobre producción de carne porcina de inversión mixta entre las empresas chinas y las argentinas. La Argentina alcanzará 900 mil toneladas en cuatro años y esto “en un proceso prudente, supervisando las buenas prácticas e incorporando tecnología de punta para reducir el impacto medioambiental”.

Ejemplos internacionales e Implicancias ambientales

Dinamarca, un país de cinco millones de habitantes repartidos en 42,000 km², es el primer exportador de carne de cerdo del mundo. Tiene 12 millones de cerdos, Argentina 7 millones. Dinamarca tiene un modelo de cría porcina altamente intensivo y confinado a una región del país. Esta (Agro)industria está muy avanzada en ese país, se han ocupado no sin dificultades. de las tres amenazas que se ciernen sobre ella: la contaminación ambiental, la dispersión de la resistencia a antibióticos y la irrupción de brotes que se pueden convertir en epidemia (que en el caso de los animales se denomina epizootia). Una de las principales enfermedades virales del porcino es la influenza porcina (más adelante veremos algunos aspectos de la percepción y presentación de este problema). Dinamarca registra su último brote de Influenza Porcina en 1933. Y es libre de la Peste Porcina Clásica y de la Africana (esta última asoló en China en 2018/9). A diferencia de lo que ocurre con los antibióticos en seres humanos empleados para tratar enfermedades infecciosas, en la cría intensiva de varias especies de animales de interés económicos, estos son empleados como promotores de crecimiento. Esta práctica, así como las malas prácticas en humanos conduce a la selección de microorganismos resistentes a los antibióticos reduciendo las posibilidades de tratamiento en la población y permitiendo la aparición de las llamadas superbacterias, contra las cuales no hay alternativas terapéuticas. La contaminación se debe a las excretas de los cerdos y a la emisión de gases. En ese pequeño país han encarado las tres problemáticas: pese a las quejas de los productores, se prohibió el uso de antibióticos como promotores de crecimiento y se cumple; el estado sanitario está bien controlado y se emplean las excretas para producir biogás que da energía para los hogares rurales.

China es el mayor productor de cerdos. Tiene un stock de 200 millones de cerdos. Actualmente la mayor parte de la porcicultura se centra en el manejo intensivo de los cerdos, aunque existen un 25% de pequeños productores familiares. Puesto que los sistemas de producción intensivos son actualmente los predominantes; para lograr satisfacer la demanda mundial de carne de este animal. China que produce la astronómica cifra de 50 millones de toneladas de carne de cerdo, destina la mayor parte de su producción al autoconsumo. Cuenta con la compañía de procesamiento de carne de cerdo más grande del mundo, el Grupo WH, así como con una gran cantidad de compañías de agronegocios integradas verticalmente y muy competitivas a nivel mundial. Varias de las granjas modernas con alto grado de tecnificación y plantas procesadoras son estatales.

China ha sido de los primeros países en producir biogás, siendo una práctica centenaria que ha sido seguida 150 años más tarde por los occidentales. No fue sino hasta la década de 1970 que el gobierno chino estableció por primera vez medidas para extender el uso de biogás para superar la escasez de energía en las zonas rurales, lo que llevó a la instalación de millones de tanques domésticos de biogás. Desde la década de 1980, el desarrollo de la infraestructura de biogás se ha incluido en el programa nacional de desarrollo a largo plazo del gobierno.

¿Que paso en China?

Entre el 2018 y 2019 el ganado porcino chino sufrió una devastadora epidemia de Peste Porcina Africana (PPA). Documentada por primera vez en Kenia en 1921, la peste porcina africana es una enfermedad viral altamente contagiosa de los cerdos con tasas de

mortalidad de casi el 100 por ciento. Durante la última década, la enfermedad se ha extendido a muchos países, lo que representa un grave riesgo de una mayor expansión. Sin una vacuna o tratamiento disponible, la eliminación de cerdos es la forma más efectiva de contener los brotes. La PPA no se transmite al hombre. China debió sacrificar 150 millones de animales. La epizootia se transmitió a países vecinos. Actualmente todo indica que se ha frenado.

Implicancias de las enfermedades porcinas para la salud pública

En el caso de la Influenza porcina causa brotes y casos esporádicos de infección en humanos reportados ocasionalmente. Los síntomas clínicos generalmente son similares a los de una influenza estacional. Estos casos se presentan en quienes trabajan con aves de corral y/o con cerdos y se hallan expuestos intensamente a este tipo de animales. Por otro lado, hay claras evidencias que el cerdo es un animal donde pueden aparecer nuevas cepas de gripe humana, ya que allí se puede recombinar (mezclar) los cromosomas de diferentes virus dando lugar a una nueva variante. Importantemente, para todos estos casos se cuenta con o se preparan vacunas efectivas.

Es importante destacar que la pandemia de gripe A (H1N1) de 2009-2010 en seres humanos, a la cual se le conoció erróneamente como *gripe porcina* o *influenza porcina*, no fue provocada por un virus exclusivo de porcinos. Su causa fue una nueva cepa de virus de gripe A H1N1 que contenía material genético combinado de una cepa de virus de gripe humana, una cepa de virus de gripe aviaria, y dos cepas separadas de virus de gripe porcina. Los primeros casos de esta enfermedad tuvieron lugar en el sur de California. Sin embargo, existe la incorrecta reiteración de referirse a esta pandemia como “gripe porcina” originada en México. Igualmente ocurre con la Gripe “Española” de 1918 que se originó en realidad en USA,

Implicancias Económicas y políticas

La inversión china podría ser de 2.700 millones de dólares, unas 10 veces menor a la que indicaban los primeros trascendidos, pero aun así altamente significativa. Permitiría incrementar un 50% la producción porcina de la Argentina a mediano plazo. De la cosecha anual de maíz -de 50 millones de toneladas- solo se procesa un 16%, para para bovinos, bioetanol y muy poco de harina de maíz (polenta), el 84% se exporta como grano. Brasil procesa el 30% y Estados Unidos casi el 70%: agregan valor a los granos y así genera alimento y más trabajo. Más relevante, el proyecto podría servir para hacer más sustentable la producción agrícola del país. El presente proyecto generará demanda interna de maíz alcanzando en mejores condiciones de competir con la soja. Esta situación brindará una posibilidad a pequeños y medianos productores y sería una oportunidad relevante para territorios extra pampeanos postergados, aptos para la porcicultura y el cultivo de maíz.

Producir cerdo es básicamente, contar con las madres y engordar a los lechones con maíz para que conviertan ese alimento en kilos de carne. La Argentina, en ese sentido, tiene mucho maíz que exporta como grano, sin agregarle valor, porque no produce suficiente carne porcina.

Se debe tener en cuenta que históricamente la Argentina produjo menos carne de cerdo de la que consume, todavía hoy importa grandes cantidades desde Brasil o Dinamarca. Cada cerda puede parir entre 8 y 10 lechones en un corto lapso de tiempo de 114 días. Sumar unas 100000 mil madres en una primera etapa sería incrementar significativamente el stock nacional actual de chanchas, que es de 400 mil cabezas. Y si se llegara al final del plan y se instalaran 200 mil madres y la capacidad de producción local porcina crecería un 50%.

Se estima que cada 10 toneladas de maíz que se produce en una hectárea, se obtienen por exportaciones 2 mil dólares. Mientras que si esas 10 toneladas se destinaran a producir 3 toneladas de carne porcina se obtendrían por exportaciones entre 10 mil y 20 mil dólares. Eso es lo que significa agregado de valor. Y creación de puestos de trabajo, que es valor social.

Como muy justamente dice Lucas Villasenin en su blog oleada.com.ar:

Pero si queremos discutir el modelo productivo argentino tenemos que ir más atrás de Macri, también. El fenómeno que los economistas denominan la “restricción externa” ya se había empezado a hacer sentir en los últimos años del gobierno de Cristina Kirchner y particularmente en 2015 cuando la balanza comercial comenzó a ser negativa. Las divisas obtenidas por las exportaciones no alcanzaban a equiparar las necesarias para las importaciones destinadas al consumo, los insumos y maquinaria para la producción local” ... “Sirve preguntarnos: ¿Cuán sustentable es esta economía si no se exporta más? ¿Qué es lo que podemos hacer para que nuestras exportaciones incorporen más valor agregado? ¿Cómo hacerlo?” “El intento de vincular a China con las pandemias (ya sea el Covid-19 o la Gripe Porcina Africana) es un argumento proclive a la sinofobia que impulsa el gobierno de Donald Trump para atacar a un país cuya economía tuvo un crecimiento sin precedente en las últimas décadas y amenaza el predominio de Estados Unidos en el mundo.”

Oportunidades, amenazas y propuestas

Oportunidad de desarrollo, de oferta de calorías y proteína animal, creación de trabajo, valorización de territorios, desojización de la economía, esfuerzo en sanidad, desarrollo del mercado de vacunas y fármacos

El estado debe ser el impulsor y garante, para lograr un país más justo, equitativo, que tienda a la soberanía alimentaria. Por eso exigimos la participación del Estado en el proyecto para distribuir los ingresos de las exportaciones.

Proponemos la creación de una Comisión especial en este tema formada necesariamente por Asociaciones de Pequeños y Medianos productores, Representantes de gobiernos provinciales INTA, SENASA y Universidades Nacionales.

Incluir en el Proyecto un estudio de impacto ambiental y sanitario, seguido por un plan de implementación y control ambiental y sanitario territorial.

Los agricultores Pequeños y Medianos, asociados en cooperativas, necesitan tierras. Se deben destinar a ellos, tierras actualmente ociosas, como aquellas propiedades de grandes terratenientes y de holdings que se dedicaron a la especulación cambiaria y financiera y que debería ser expropiadas y tierras fiscales. Si la iniciativa cae en manos de las grandes empresas del capitalismo agrario, los objetivos descritos no se van a alcanzar. Estos empresarios, salvo excepciones tienen una fuerte inclinación al negocio fácil, la especulación y la fuga de capitales.

Una opción sería incorporarse en un proceso democratizador e inclusivo asociar en miles de granjas pequeñas desde 50 y hasta 200 madres reunidas en núcleos productivos, garantizando la sanidad, el bienestar animal, y el uso responsable de fármacos y reduciendo al mínimo la liberación de excretas.

La inversión debería dedicarse a la creación de la infraestructura necesaria, granjas, caminos, plantas frigoríficas, biodigestores.

Se debe planificar que seguramente ocurrirá: un cese de la oportunidad: China puede y va a recuperar su stock porcino. ¿Qué pasará con esta actividad y mercado? ¿Vamos a saber aprovechar y distribuir esta oferta de proteína animal para nuestra propia población? Desde el inicio se debería pensar y plantear con pensamiento prospectivo que se va hacer y qué ventajas comparativas tendrán los núcleos productivos instalados. Aprender de China, no sería mala idea.